



<b>el Periódico</b>	Tirada: <b>212.306</b>	Sección: -	
	Difusión: <b>162.037</b> (O.J.D)	Espacio (Cm_2): <b>193</b>	
Nacional	Audiencia: <b>567.129</b> (E.G.M)	Ocupación (%): <b>17%</b>	
Diaria	<b>31/08/2009</b>	Valor (€): <b>3.576,20</b>	
		Valor Pág. (€): <b>19.921,00</b>	
		Página: <b>43</b>	Imagen: <b>No</b>



## El peso del pasado

Aunque no tengo nada en contra de los *thrillers* de puro entretenimiento –en estos momentos, estoy leyendo el último de **Dean Koontz**, *Relentless*, con sumo placer–, suelo preferir aquellos en los que el factor humano tiene un papel principal y en los que el objetivo no es tanto descubrir al asesino como entender qué le llevó a hacer lo que hizo. Tal vez por eso, llevo años frecuentando las peculiares novelas del norteamericano **Thomas H. Cook**, que se han publicado aquí de manera irregular sin que nadie les prestara mucha atención.

No es que en su país le traten mucho mejor: aunque ganó el prestigioso premio Edgar en 1996 por *El misterio de la laguna negra*, si entras en cualquier sede de Barnes & Noble en busca de sus primeros libros, lo más probable es que no los encuentres. Demasiado literario para los devotos de la novela negra y demasiado negro para los consumidores de literatura a secas, **Cook** vive en una extraña tierra de nadie por la que solo se aventuran unos pocos.

### En los 'thrillers' de Thomas H. Cook el factor humano tiene un papel principal

Acaba de aparecer en España su penúltimo libro, *El señor del sur* (*Master of the Delta*), que es también uno de los mejores. Nos movemos, una vez más, por territorio conocido: ambientes opresivos, secretos familiares y viejos crímenes nunca resueltos, todo bañado en una tristeza y una melancolía que pueden expulsar del texto a más de uno. Pero quien se quede ahí y se deje atrapar por la prosa hipnótica del autor, hallará no solo una historia espeluznante, sino también una visión del mundo tan extraña como fascinante.

¿Cabe calificar de traspiés su última novela, *The fate of Katherine Carr*, que devoré hace unas semanas? No exactamente, pero la introducción de elementos paranormales por primera vez en su obra, que nunca los había necesitado, resulta un tanto chirriante. Hasta ahora, el señor **Cook** había tenido bastante con la triste realidad para conovernos, sin necesidad de ingredientes místicos. Recordemos que el irlandés **John Connolly** se cargó su saga de novelas protagonizadas por el atormentado **Charlie Parker** cuando llenó la sexta, *The black angel*, de elementos seráficos, sucesos inexplicables y declaraciones pomposas. Todo el mundo tiene derecho a ampliar su territorio literario, ciertamente, pero debería hacerlo en la dirección adecuada. ■